

LA VISTA POR EL DESASTRE DE ANNUAL

Prueba testifical.—Acusación del señor fiscal.—Discursos de las defensas

Sesiones del sábado y domingo por la mañana

En ambas sesiones continuó la lectura del informe del fiscal sobre el expediente Picasso, lectura que duró cuatro horas y tres cuartos. El interés en ambas decayó de modo ostensible, y no hubo incidente que reseñar.

Sesión de ayer tarde

El salón de sesiones, desde antes de las cuatro, está totalmente lleno, así como las tribunas; en la llamada de Presidencia sólo hay señoras.

Prueba testifical

Entra y sube al estrado el VIZCONDE DE EZA, que es instado a sentarse, prefiriendo quedar en pie.

El vizconde se ratifica en la declaración que prestó. Se le hacen las preguntas de la ley y dice que no tiene que añadir nada a sus anteriores declaraciones.

EL FISCAL: Manifieste si, además de las peticiones de crédito que le hizo el general Berenguer y si le hizo alguna petición de refuerzos.

EL VIZCONDE DE EZA: No se hizo ninguna petición de refuerzos.

EL FISCAL: Si la «Noticia desmentida», publicada el 2 de julio de 1921 en «A B C», la hizo de acuerdo con el general Berenguer o por su cuenta. (Se refiere la noticia al rumor de que se iba a mandar una división a Marruecos, siendo ocupación del ministro acometer los contingentes voluntarios para licenciar los terceros años del servicio.)

EL VIZCONDE DE EZA: Fué una notificación absolutamente espontánea y voluntaria, y sin consultar al general Berenguer, y sólo para tranquilizar a la opinión ante un rumor absurdo.

EL FISCAL: Otra pregunta se refiere a las noticias oficiales de «A B C», referentes al envío de refuerzos de 12.000 hombres, noticia de la que protestó el general Berenguer, porque ello prevenía al enemigo, y que la situación era absolutamente normal.

EL VIZCONDE DE EZA: Fué una notificación particular del general Berenguer, que el Gobierno estimó oportuno hacer pública.

EL FISCAL: No tiene más que preguntar. EL DEFENSOR DE BERENGUER: Puede decirnos si con ocasión del viaje de Silvestre a Madrid habló con el general de los planes de Marruecos, y obedeció el deseo de hacerle alguna petición?

EL VIZCONDE: No; el viaje fué para asistir a una fiesta del Arma de Caballería. Es natural que el ministro cambiase con él impresiones respecto del estado del campo de Melilla; pero nada más.

EL DEFENSOR: ¿Cuánto tiempo calcula su señoría que se hubiese tardado en crear el Grupo de Regulares de Alhucemas, que pidió el general Silvestre?

EL VIZCONDE: Cuatro o cinco meses a juzgar por lo que se tardó en formar los otros.

EL DEFENSOR: ¿Tenía créditos parciales? ¿Había dificultades?

EL VIZCONDE: Podría crear esas unidades, como cree el Tercio.

Explica luego cómo se gestionaban y enviaban los créditos.

EL DEFENSOR: ¿Llegaron éstos después del desastre?

EL VIZCONDE: No puedo decir cuándo, porque la petición salió del Ministerio de la Guerra, y ya no tiene este Parlamento más intervención.

EL PRESIDENTE: ¿Desea algún señor conserjero hacer alguna pregunta?

EL GENERAL VIGUE: Recuerda su señoría si durante el viaje a Marruecos pudo observar deficiencias en el servicio o en el Ejército?

EL VIZCONDE: Recuerdo que salvo detalles, mi inspección fué favorable respecto de lo que vi.

EL GENERAL VIGUE: ¿Recibió después su señoría alguna queja respecto de estos servicios y situación?

EL VIZCONDE: Ninguna.

El capitán Sáiz

Entra a declarar el capitán de Estado Mayor, único superviviente del Estado Mayor del general Navarro.

Contestó a los rituales de la ley.

EL DEFENSOR DEL GENERAL NAVARRO: ¿Comunicaba directamente Monte Arruit con Melilla?

EL CAPITAN SÁIZ: No; por mediación de Zeluán, el Atalayón o la Restinga. Nunca directamente.

EL DEFENSOR: ¿Está enterado el declarante si se recibió algún telegrama entre el 31 de julio y el 4 de agosto?

EL CAPITAN: No, ninguno. (Refiere los recibidos y ya conocidos.)

EL DEFENSOR: ¿Hubo algún telegrama referente a la posibilidad de resistencia?

En los escaños, y, fuera del elemento militar numerosísimo, vemos a los señores Cervantes, Barcia, Santacruz (D. Emilio), Benítez de Lugo, generales Coronado, Luque, Zubia, Dusmet, Cabanellas, Sres. Bergamín, marqués de Santa Cruz, conde de los Villares, general Saliquet, conde de Mazas, Quiroga, Espí, generales Sarabia y Milans del Bosch.

En la segunda parte de la sesión, ocupó su sitio en una tribuna el conde de Romanones y el marqués de Laurencín.

La sesión comienza a la cuatro y cuarto.

La acusación fiscal

Comienza la lectura de la acusación fiscal.

La lectura de este documento, hecha por el relator, abunda en los mismos conceptos que ya han sido leídos en anteriores documentos, singularmente en el informe del fiscal sobre el expediente Picasso.

Lo esencial de la acusación fiscal está en la determinación de las responsabilidades.

Las del general en jefe, el fiscal las divide en tres períodos, acusando de negligencia a éste, y omisión del cumplimiento de su deber como general en jefe, pues sabiendo que las fuerzas de Melilla habían llegado al límite de la elasticidad, por sus repetidos avances, se negó a resolver sobre la petición de fuerzas que se proyectaban para realizar el plan de Alhucemas, y después, porque lo de Abarrán debió inducirle a visitar la zona de Melilla de nuevo.

La segunda responsabilidad la concreta el fiscal en que no concediese importancia al combate del 16 de junio, y en que comenzase las operaciones de Beniarós sin antes asegurarse del alcance de lo que en Melilla ocurría.

Se falta igual por acción que por omisión, dice el fiscal, y el general en jefe omitió medidas de elemental previsión, sobre todo al negar a Silvestre el auxilio que demandaba al pedir la creación del nuevo Grupo de Regulares.

Cree que el general en jefe, al llegar a Melilla, debió de preocuparse en seguida de hacer diligencias para castigar a los que no cumplieron con su deber en el desastre.

El fiscal mantiene que se debió intentar el socorro de Monte Arruit con las tropas expedicionarias. Por no hacerlo lo considera incurso en el artículo 278 del Código.

Censura los tratos con Ben-Zesland y Abd-el-Krim, diciendo que no los califica de traición, sino que, salvando la intención de Berenguer, no por eso deja de tener responsabilidad, y le considera incurso en el número cuarto del artículo 295.

Expone luego el que a su juicio debió ser plan para salvar a Monte Arruit.

Respecto del general Navarro, cree que estuvo desacertado en sus disposiciones al hacerse cargo del mando, y dice que la vacilación fué la característica de toda su actuación.

Critica el que no intentase recobrar el poblado de Monte Arruit, y más cuando consta que para conferenciar con el enemigo, si se determinó a salir de la posición, y lo hizo por dos veces, infringiendo el artículo 756 del Reglamento de campaña, y que al capitular sin reunir a los jefes, infringió los artículos 749 al 755 del mismo Reglamento.

Dice que no habiéndose extendido acta de la capitulación, no puede probarse el que en ella estipulase cláusulas honorables y favorables más que para sí y sus oficiales.

También le acusa de no haber sabido mantener en todo momento la disciplina de sus tropas.

Y con otros razonamientos, llega el fiscal a las conclusiones.

Conclusiones del fiscal

Señores consejeros: Ante vosotros habo comparecido y obrando en justicia habéis condenado a las correspondientes penas, a los elementos subalternos del Mando; ahora os corresponde juzgar a los elementos superiores al Mando, determinando su responsabilidad en aquella catástrofe cuyo resultado final fué la pérdida de muchos miles de hombres, de los elementos de que disponía la Comandancia general de Melilla y de casi todo su territorio, derrumbándose, en breve espacio de tiempo, la labor de doce años; con vuestra resolución vais a cerrar un capítulo de la historia de España y la Nación espera con impaciencia conocerla.

Dicho esto, demostrativo de la importancia histórica de esta causa, el fiscal militar, en cumplimiento del artículo 562 del Código de Justicia Militar, considera:

Primero. Que los hechos consignados constituyen, en cuanto al general de división D. Dámaso Berenguer Fúster, como general en jefe que era entonces, el delito de denegación de auxilio previsto y

El intérprete Sr. Alcaide

EL DEFENSOR: ¿Podrá decirnos en qué lugar se celebró la conversación entre el general Navarro y los jefes moros?

EL TESTIGO: En el cuicio de la puerta. (Lo señala en la fotografía anterior.)

EL DEFENSOR: ¿Puede decirnos qué se dijo en la conversación del pacto?

EL TESTIGO: La base era que los oficiales conservaran el armamento, y que se permitiese retirar a la compañía que estaba en la aguada. Así se hizo.

Dice que los jefes pidieron un sitio de sombra, para firmar el acta, y así alejaron al general Navarro de la posición, ocurriendo entonces la agresión.

A las cinco ha terminado la prueba testifical.

La acusación fiscal

penado en el artículo 278 del Código de Justicia Militar, y en cuanto al general de brigada D. Felipe Navarro y Ceballos Escalera, barón de Casa Davalillo, por su actuación como comandante general y defensor de Monte Arruit, el de negligencia consignado en el artículo 275, del mismo Código.

Segundo. Son responsables en concepto de autores de los hechos señalados en esta causa, el general de división don Dámaso Berenguer Fúster y el general de brigada D. Felipe Navarro y Ceballos Escalera, barón de Casa Davalillo.

Tercero. En la calificación provisional se hacía constar que no eran de apreciar circunstancias modificativas de responsabilidad penal, pero que no se ocultaba al fiscal militar circunstancias favorables a los procesados, que existen, y que pasa ahora, conforme anunciaba en ella, a puntualizar.

Con relación al general Berenguer, existe el hecho de toma de Xauen y la gestión en la zona occidental del Protectorado.

Con relación al general Navarro, el hecho de conservar el mando siendo herido y el tiempo de cautiverio como prisionero de guerra con evidentes sufrimientos morales y materiales.

Ambas circunstancias las ha estimado

como modificativas el fiscal que suscribe y no duda que los atenderá también el Consejo, reunido en Sala de Justicia, llamado en definitiva a resolver.

Cuarto. No ha lugar a declaración alguna sobre abono de prisión preventiva, por no haberla sufrido ninguno de los procesados.

Quinto. En orden a las responsabilidades civiles derivadas de los delitos, conforme al artículo 219 del Código de Justicia Militar, no es posible determinar con exactitud su cuantía, en razón de la importancia y complejidad de los hechos.

En virtud de lo cual, concluyo por el Rey (Q. D. G.) pidiendo para el procesado general de división D. Dámaso Berenguer Fúster, la pena de veinte años de reclusión temporal, con la accesoria de pérdida de empleo; y al procesado general de brigada D. Felipe Navarro y Ceballos Escalera, barón de Casa Davalillo, la pena de ocho años de prisión mayor, con la accesoria de separación del servicio.

Todo con arreglo a los artículos 278, 275, 188, 190, 191, 171, 192, 176, regla sexta del 613, 562 y demás de general aplicación del Código de Justicia Militar.

El reunido en Sala de Justicia resolverá.—Madrid, 22 de mayo de 1924.—José García Moreno.

La sesión de hoy

El público no es muy numeroso. Antes de entrar los consejeros, se celebra reunión de éstos con el presidente, pues el general Picasso ha enviado aviso de hallarse enfermo, aunque no de gravedad, pues cree poder asistir a la vista esta misma tarde.

Continúa la lectura de la acusación fiscal, y después del descanso, se concede la palabra al defensor del general Berenguer, general García Benítez.

DEFENSA DEL GENERAL BERENGUER

El general de brigada director de la Escuela Superior de Guerra, D. Juan García Benítez, defensor del general de división D. Dámaso Berenguer, da lectura a su defensa, manifestando, que siendo la primera vez que ejerce el cargo de defensor, suplica la benevolencia de la Sala.

Ante todo, según el general García Benítez, ocurre preguntar: ¿Cómo es que un general en jefe que conservó el mando después de Annual, que recibió muestras de aprecio no otorgadas a nadie, encontrase hoy con que gracias a sus méritos al ocupar Xauen y a su trabajo en la zona occidental de nuestro Protectorado marroquí, el señor fiscal militar pide para él veinte años de reclusión temporal y la pérdida de empleo?

La explicación consiste en que un asunto resuelto por el Poder ejecutivo, ha sido entregado, como «si no lo estuviese», al Poder judicial.

Según el artículo 19 del Reglamento de campaña, el general en jefe se entiende de directa y exclusivamente con el ministro de la Guerra, y de él recibe todas las órdenes e instrucciones del Gobierno. Este y aquél son los únicos que pueden apreciar cómo las ejecutó, los que podrían sospechar que el general en jefe es culpable de un delito y entregarle al Consejo Supremo, para que le juzgue.

Esto opina el señor fiscal militar, quien al emitir en 26 de junio de 1922 su parecer, que da por reproducido, sobre la información gubernativa y expresar las dificultades que se le ofrecen, dice que ya la información parece no podía ni debía tener más alcance que el informar al Gobierno y al ministro de la Guerra de las causas de lo ocurrido, para que si de ello se deducían responsabilidades en el orden penal el Poder ejecutivo entregase el asunto al judicial a los efectos oportunos... «ese era el camino natural, lógico y legal».

Como el señor fiscal togado se adhiere a la opinión del militar, resulta que, según ellos, la decisión primera corresponde al Poder ejecutivo.

Ahora bien: ¿cuál fué aquella, conocidos los hechos a que se refiere la causa? Aprobar por completo la labor política y militar del general en jefe, a quien el ministro elogió, reiterándole su confianza y la del Gobierno en las conferencias telegráficas del 23 y 28 de julio.

Podrá discutirse tal resolución; podrá si se cree oportuno exigirse responsabilidad a los que aprobaron al general en jefe. Para éste, el asunto está terminado; al volver sobre él por otro camino, se ha suscitado de nuevo una cuestión resuelta, y dado lugar a la anómala situación antes expresada.

El señor fiscal militar, que aparta las declaraciones de los Sres. Maura y Cierva por figurar en el Gobierno después de la capitulación de Monte Arruit, no tie-

ne en cuenta la aprobación de Eza y del Gobierno de que éste formaba parte en la época a que se refiere la causa: de Abarrán a Monte Arruit.

Aquellas prueban al menos que los declarantes estimaban intacto el prestigio de mi defendido ante sus subordinados, pues si no lo hubieran relevado.

El señor fiscal militar dedica un capítulo a demostrar que mi defendido era general en jefe. Cuando lo hace, señala de que lo estima necesario. ¿Lo emplearía para convencernos de que en la actualidad lo es el general Aizpuru? Seguramente no, y, por consiguiente, alguna diferencia debe de haber.

No he de basar mi defensa en discutir que el general Berenguer tuviera tal carácter; pero para semejante nombramiento bastaba un decreto de tres líneas; las explicaciones sólo podrán producir confusión e inducir a creer que el nombramiento no tiene más atribuciones que las que se le conceden sobre todo, si en el preámbulo del decreto en que se da a mi defendido el Mando Supremo se dice que se mantienen las normas generales de la disposición en que precisamente se suprime el cargo de general en jefe.

¿Cree el señor fiscal que mi defendido, sin auditoria, podía dictar bandos en los que se varían con frecuencia la penalidad de los delitos y el modo de perseguirlos?

Su nombramiento lo era, en realidad, de comandante en jefe, como le llama el ministro al dirigirlle el telegrama de 6 de septiembre, considerado por el señor fiscal togado como una Real orden.

Nuestro Reglamento de campaña, admirable, pero algo anticuado, establece la necesidad de dar iniciativa al inferior, llegando a decir que un general en jefe sólo da instrucciones, y esto, inspirado en la idea de que se trata de un Ejército que opera a la vista de su jefe, como un batallón.

¿Cómo no ampliar esta idea al general que manda en dos teatros de operaciones, como los que componen nuestro Protectorado?

La iniciativa al inferior no se opone a la unidad de mando, ni el artículo 18 del Reglamento de campaña se opone a que el Gobierno y el ministro den al general en jefe las instrucciones que quieran.

El general Silvestre, más antiguo que mi defendido, gozaba de alto concepto; el general Berenguer podía confiadamente dejarle la iniciativa recomendada por los Reglamentos de campaña, no sólo como consecuencia de la delegación de facultades autorizada por el Real decreto mencionado, sino como medio mejor de ejercer el mando en dos teatros de operaciones.

Para juzgar los hechos de la causa, debemos colocarnos en la época en que ocurrieron; no dando sus consecuencias

por conocidas, y por fatalmente necesarias.

El plan de Silvestre para ir a Alhucemas está en la carpeta de documentos de marzo del 21, unido a una carta de 6 del mismo mes. Berenguer lo detuvo, creyendo no era momento de ejecutarlo, y porque estimaba preferentes las operaciones en Yebala, para aislar a Alhucemas y acabar después con esta resistencia, apoyándose en la fuerza moral dada por el triunfo en la otra zona.

De la operación de Abarrán se habló antes al general en jefe, pero en el telegrama se le dicen las fuerzas, en hablar de artillería; ésta figura después en el oficio y estado del comandante Villar, lo que prueba que se dio con posterioridad por Silvestre. La pérdida de la artillería que quedó en la posición más fortificada, hizo mayor el fracaso; pero la reputación de Silvestre podía sufrir golpes semejantes, no raros en guerras africanas ni seguidos necesariamente de desastre. Recordaré la ocupación de Infratuna, izquierda del Kert, que hubo que evacuar después de rudo ataque, la de Beni-Salah en Tetuán; las de Kudia Alad, Harcha de Beni-Gorjet y Tabanda, en Larache. En Abarrán no siguió un ataque general, sino uno a Sidi-Dris, fácilmente rechazado, conforme declara el teniente coronel de Estado Mayor Sr. Dávila.

No había aviso de peligro, sino aún de evitarlo.

Llevar artillería, dejarla en la posición y perderla fue lo que cambió el carácter de operación de Policía que se dio de hecho al planearlo.

Mi defendido, a quien el fiscal achaca desconocer la situación, decía a Silvestre en 6 de junio que las noticias del campo indicaban concentración en Tensaman de diversas cabillas. Le recomendaba abstenerse de movimientos en la línea del Amelrán sobre todo en su orilla izquierda. Berenguer indicaba, además, a su subordinado le sometiese cuanto fuera a hacer, teniendo en cuenta nada apremiaba a forzar los avances que sólo debían intentarse con las mayores probabilidades de éxito y el menor de gasto. Con esto coincide la apreciación de mi defendido de que Melilla tenía bastantes fuerzas, pues que se apalabraba lo de Alhucemas. Subsistía el apoyo para las otras peticiones de Silvestre. La creación del Grupo de Regulares de Alhucemas, no habiendo crédito, era cosa de más tiempo que el que Berenguer calculaba para poder facilitar el de Ceuta después de Beni-Ares.

LA SESION DE ESTA TARDE

Continúa la defensa de Berenguer

A las cuatro y media se reanuda la sesión, continuando el defensor del general Berenguer la lectura de su escrito. (No asiste tampoco el general Picaso. La concurrencia es muy grande.)

El 19 de julio Villar escribe a Morales que unos contingentes enemigos se van... que otros vienen, que parece haber descontento, y que en el combate de 16 de junio tuvieron muchas bajas.

Las noticias del enemigo son en la guerra siempre contradictorias. El Estado Mayor debe examinarlas y ver claro, a pesar de esto el Mando resolverá entre inevitable incertidumbre.

Los informes eran de todas clases. Los citados del jefe de la sección de campaña y de oficiales del Estado Mayor, resumían la multitud de noticias recibidas y la situación como se la imaginaba el Mando en Melilla.

Estaba justificado que Berenguer ordenase a Silvestre le comunicara si la situación adquiría caracteres de seriedad.

El 20 de junio se acusa una descongestión de fuerzas del frente. El 29, al telegrafiar Silvestre a Berenguer, noticias de la fiesta dada por el regimiento de Melilla a los Beni-Said, le dice considera confirmadas la lealtad y sumisión de esta cabilla.

El manual de Frichs, el brevísimo del fiscal, dice que en pais montañoso las concentraciones se deshacen en fin de junio.

El optimismo de Silvestre no disminuye; los documentos lo demuestran, y con ello lo infundado de la afirmación del fiscal, que dice que los telegramas del 7 de junio al 22 de julio prueban que la situación se agravaba por momentos. Lejos de llevar la marcha gradual indicada por esta frase, ya hemos visto que a los combates siguieron períodos relativamente largos de calma, recibiendo buenas noticias del enemigo. Entonces, Berenguer decidió seguir las operaciones de Beni-Arés, empezadas un mes antes.

El 2 de julio, Morales telegrafió buenas impresiones de Hamido y otros jefes. El 17, Silvestre transmite un telegrama de aquel sobre trabajos para formar un partido español, utilizando divisiones de los benimurriagueles.

El 10 de julio se hostilizó Igueriben, sin importancia.

El 15, Silvestre se lamenta en una carta de que le faltó en el momento crítico el elemento dinero y hombres, singularmente el primero; habla de «situación delicada que tuve días pasados, y que, afortunadamente, estimo en gran parte conjurada». Luego agrega: «Ha desaparecido la efervescencia en la zona insubmisiva, considerando, además, suficientemente asegurada y fuerte nuestra línea de contacto con la zona insubmisiva para detener cualquier ataque o conato de penetración de toda la harca enemiga».

Al final de la carta habla de situación delicada, a causa de difícil comunicación con Annual, y propone ocupar un punto en desembocadura río Salah, que sirva de base de aprovisionamiento ma-

Aunque existía la misma dificultad, Berenguer le autorizó para formar la harca de Allal-Mihan.

Todas las peticiones de elementos fueron cursadas en seguida, con apoyo, a Guerra. Esto puede verse en las carpetas del expediente de documentos originales.

La historia de los créditos para caminos, convoyes y obras de fortificación es elocuente. En todas las carpetas y en la declaración del general Jordana aparece el calvario de ese asunto desde los últimos meses de 1920 hasta después de los sucesos del 22 de julio, fecha en que fueron libradas las cantidades correspondientes. Berenguer apoyaba siempre las peticiones de Silvestre, y el ministro, el 6 de abril, se lamenta del mal éxito de sus gestiones respecto al de créditos.

La zona de contacto con el enemigo lo es de fricción y de combate; ahora y siempre fué así. La loma de los Arboles no ofrecía, según el comandante Cabrerizo, condiciones para posición; lo mismo creía el coronel Morales; Navarro dice que Igueriben la dominaba y podía batirla por la espalda, y se indicó su ocupación porque Igueriben aseguraba la maniobra que pudiera hacerse con fuerzas suficientes desde la línea Annual-Beni-Mayán. El 19 de julio, una columna nuestra la dejó a la derecha y retaguardia, sin ser molestada por el enemigo.

Situación delicada no es situación peligrosa; esto significa sólo que exige vigilancia y cuidado. En todos los telegramas de Silvestre existe una frase para tranquilizar al general en jefe. Así ocurre el 16 de junio; el 17 le dice que el combate ha sido de mucho castigo para el enemigo. El Alto Comisario le dice en un telegrama que mientras dure la concentración enemiga será expuesto intentar servicios a vanguardia. El mismo día 17 se transmite a Guerra el pedido de Silvestre de ambulancias automóviles. En su declaración, el teniente coronel Dávila coincide con la apreciación de que la harca quedó quebrantada, quedando reducida a 800 o 1.000 hombres.

García Carnero, capitán de Estado Mayor, jefe de la primera sección de la Comandancia general, dice que en el ataque enemigo del 16 de junio, los rebeldes quedaron muy quebrantados, no realizando nuevas agresiones hasta los sucesos de julio.

(Son la una y diez, y en este momento se suspende la vista, para reanudarla a las cuatro y media de la tarde.)

fera de la Comandancia general se respiraba calma y tranquilidad.

Los coroneles jefes de circunscripción estaban en la plaza más de diez días. El 14 de julio, según declara el capitán de Estado Mayor Sr. García Carnero, jefe de la primera sección del Estado Mayor, y en vista de la tranquilidad que reinaba, Silvestre comenzó a conceder por tandas los permisos de jefes, oficiales y tropa, que estaban en suspensión desde lo de Abarrán. (Los chumera.)

Con este ambiente, en la zona oriental no iba a alarmarse Berenguer, que estaba en las montañas de Yebala preocupado por operaciones difíciles y de importancia.

El cambio brusco de situación paralizó al general Silvestre; algunos testigos nos lo representan de pie, inmóvil, a la puerta de Annual, con la mirada fija, sin dar una orden, insensible al peligro y a todo lo que ocurría a su alrededor.

Podía Berenguer, al llegar a Melilla, coger rehén? Es comparable su situación a la de Navarro?

¿Cómo puede hablar de sumisiones el señor fiscal? Venían, acaso, a hacerla los de Guelaya, y eran, por lo tanto, aplicables los consejos de Frichs? Porque Berenguer aparentaba calma, lo único que podía hacer, la censura el fiscal, que le califica luego de «derrota».

Las tropas enviadas de Ceuta fueron las más importantes posibles. Lo prueba el que a los pocos días pedían refuerzos Ceuta y Larache.

En ninguna de las declaraciones de los coroneles figura se resolviese la ocupación del Gurugú. ¿Con qué elementos iba a hacerse?

Mi defendido, primero en reconocer el buen espíritu de los refuerzos; ¿qué iba a hacer ante la carencia de elementos materiales? Decírselo al ministro, quien le decía era preciso crear un Ejército que no lo estaba, porque la angustia del primer momento sólo permitió enviar fuerzas como se pudo.

Enumera el estado en que llegaban los refuerzos. A todas las unidades les faltaba ganado y elementos de transporte de víveres y municiones.

Del personal, más de la tercera parte se incorporó a filas en julio; el resto, eran reclutas, en su mayoría, que no habían recibido toda la instrucción del soldado.

Para desenredar aquella madeja hacía falta tiempo. Así, hasta el 31 de julio no se forman las unidades superiores al batallón, y el 9 de agosto se ordena instrucción y tiro al blanco. El 9 de agosto, después de rendidos Nador y Zelúan, y el día de rendirse Monte Arruit, ¿Cabe contestación más dolorosamente elocuente a los planes del señor fiscal, dice podían haberse realizado y esas operaciones que indica por líneas interiores?

De todos modos, es evidente que con los 4.500 hombres del fiscal no cabía organizar columnas el 5 de agosto para socorrer a Monte Arruit.

No se pudo socorrer a Monte Arruit ni a Nador por las razones expuestas. El 28 de julio, la línea exterior de Melilla tenía 10 kilómetros; los 13 batallones llegados (casi medios batallones), dejando uno de reserva por cada sector, de los tres en que se dividió la defensa, daban una densidad de ocupación de un hombre por cada dos metros. Reserva general un batallón más, una bandera del Tercio y un tablero de Regulares; en total, 1.250 hombres para ir a Nador, dejando a la plaza sin reserva móvil.

No era posible esperar buen éxito de esa operación, en la que lo menos importante eran los cuatro kilómetros del recorrido. Extender el frente hubiera sido imposible. Nador y Zelúan, a quien se ordenó sostenerse, eran los posibles escudos de repliegue de la columna Navarro.

Berenguer no pretendió esconderse con el acto de generales; pero ésta indica que si son atendibles las opiniones sobre instrucción de refuerzos de los capitanes generales no merecen menos atención las de los que iban a emplearlos.

Hace el defensor un erudito estudio histórico sobre desastres militares a través del tiempo. (Se oye el ruido de la puerta.)

Como se ve, se trata de la rendición del Ejército entero, caso que nada tiene que ver con el de mi defendido, cuyas relaciones con D. Ben Said y Ben Chellal no tenían más objeto que facilitar la llegada a la plaza de la columna Navarro.

Estaba todo dentro de las facultades que se concede el reglamento de Campaña.

No pueden compararse los tratos entre jefes de ejércitos enemigos y los entablos casi continuamente con cabeceles en misas a los que no se considera como enemigo.

En la pérdida de plazas como en la de Nador hay elementos materiales que caberían. Por eso, sus comandantes reglamentariamente comparecen ante un Consejo de guerra.

En la causa de Tizra, el fiscal se opone a que se extienda la responsabilidad a general en jefe, y este Consejo segregó al general de división, y eso que los estaban en el campo de batalla o a su vista.

No es culpable de denegación de auxilio un general que recibió órdenes de atender, primero, a la plaza de Melilla, y no a sus guarniciones exteriores; Silvestre pidió refuerzos, no auxilio, y sus peticiones fueron curadas y apoyadas por mi defendido.

Cesigar a un general en jefe por ese delito impide aplicar el principio de la economía de fuerza, que consiste en ahorrarse en una parte para emplearla en otra, en el punto decisivo. La parte de bilidad pedía auxilio que no podía prestarse. He aquí, según el fiscal, un delito o varios. Napoleón, en 1800, en Italia; en 1809, en Zagreb; en 1813, en Bautzen.

El fiscal alude al principio de la economía de fuerza, que consiste en ahorrarse en una parte para emplearla en otra, en el punto decisivo. La parte de bilidad pedía auxilio que no podía prestarse. He aquí, según el fiscal, un delito o varios. Napoleón, en 1800, en Italia; en 1809, en Zagreb; en 1813, en Bautzen.

No sólo Silvestre confía en la ayuda de

las peticiones de auxilio. ¿Cuántos delitos?

El 15 de julio del 1913, en una batalla, tipo de las defensivas, el Mando colocó delante destacamentos que recibirían el ataque, desfilándolo; estaban destinados al sacrificio; inútil pedir socorro. Denegación premeditada de auxilio!

El fiscal cree debió ordenarse a Zelúan se defendiera a toda costa; esto hubiera sido otro delito de denegación de auxilio. El mutuo auxilio que, según el fiscal, deben prestarse los militares no puede referirse a un general en jefe.

Si en este caso fuese aquél condenado, los generales españoles tendrían en el porvenir que dividir su Ejército en muchas partes para auxiliar a quien se lo pida.

Ann admitiendo lo inadmisiblemente, faltaría la condición de haber podido prestar auxilio como se ha demostrado.

En sólo dos líneas cita el fiscal los méritos, por los que disminuya la petición de pena, dejándola reducida a veinte años de reclusión temporal, con la accesoria de pérdida de empleo. Acusa en 20 folios; los servicios del general, anteriores a la ocupación de Nauen, no pesan en esta balanza. ¿Qué contienen esos dos renglones? La ocupación de Nauen, la formación de un ejército que salió de España sin organizar, la recuperación de casi todo el terreno perdido, una campaña victoriosa en la zona occidental. Obtenien también la contestación a la censura de lentitud y de ocupación de muchos puestos; el que quiera convencerse de ello, lea en «L'Afrique Française» de febrero de 1924 el parte ya citado de Pochimran; como al fiscal, pero no en sus términos, también me pregunto: ¿Pero y aquellos millares de compatriotas nuestros, la mayor parte vilmente asesinados, cuyos cuerpos se han descompuesto al sol de África; sin que un alma piadosa haya echado sobre ellos un puñado de tierra, y cuyos huesos quizá blanqueen aún en algunos puntos de aquella ingrata tierra?

Tal manto sería para cubrirlos la injusticia; mejor el propósito firme y, sobre todo, realizado de la enmienda. Al defender toqué causas del desastre, en especial materiales; las morales, las más importantes, se destacan a menudo en la causa. No es mi misión detallarlos; pero al fiscal, que gusta de comparaciones históricas, le señalaré una interesante.

Los romanos formaron su legión colocando primero los establos, soldados jóvenes; después los príncipes, ya experimentados, y, por último, los triarios, encañados en cien combates, última reserva de la legión; de una situación apurada se decían: el asunto está ya en los triarios. En África están de vanguardia a retaguardia, Policías, Regulares, Tercio, soldados peninsulares; por el sitio, éstos son los triarios. ¿Podían en 1921, al llegar el auxilio a ellos, hacer lo que los veteranos de Roma?

Termina pidiendo la absolución de su defendido, acto no sólo de justicia, sino de reparación.

Terminado su escrito el general García Benítez, se suspende la vista por cinco minutos.

Al reanudar la sesión, comienza a leer el Sr. Rodríguez de Viguera su escrito de defensa del general Navarro.

El Senado, lleno por completo en esa hora de la tarde, nos impide dar este escrito. Lo haremos mañana.

En la Academia de Bellas Artes

Recepción de D. Manuel Benedito

En la Real Academia de Bellas Artes se celebró ayer la recepción pública del nuevo académico D. Manuel Benedito y Vives. El acto dio comienzo a las cinco de la tarde, y resultó muy brillante. Entre la concurrencia figuraban muchas damas. Ocupó la presidencia el director de la Academia, conde de Romañones, que tenía a su derecha al subsecretario de Instrucción pública. En estrados se hallaban muchos académicos. El Sr. Benedito leyó un interesante discurso, contestando a nombre de la Corporación D. Luis de Landecho. Los dos fueron muy aplaudidos.

De Barcelona

Encarcelamiento del ex alcalde Sr. Bastardas. Agresión contra un capataz de las obras del «Metro». Detenidos en libertad. Condecoraciones.

BARCELONA 22.—Ha ingresado en Prisiones militares el que fué alcalde de Barcelona D. Alberto Bastardas.

El decano del Colegio de Abogados D. Raimundo Abad, ha visitado al jefe superior de Policía, para pedirle la libertad del Sr. Bastardas.

Natalio Alvarado, encargado de las obras del Metropolitano transversal, que presentaba una herida contusa en la región frontal, ha sido asistido en un Dispensario.

Según parte facilitado por la Guardia civil, los agresores fueron despididos anteayer, y hoy pretendieron imponerse por la coacción y la violencia. Como no consiguieron que el personal que trabajaba en las obras del Metropolitano los secundara en su actitud, esperaron a que Natalio saliera del pozo, y entonces le agredieron con un martillo.

Han sido libertados ocho detenidos gubernativos, entre ellos varios sindicalistas significados.

El Rey de Italia ha concedido la gran cruz de la Corona al capitán general y al alcalde; ha nombrado gran oficial de dicha Orden al general Fernando Berenguer, y ha concedido la encomienda de caballero del regimiento de Artillería de Montaña D. Victoriano Pérez.

LA BOLSA

| DE MADRID | Día 23 |
|--------------------------------|--------|
| 4 por 100 Interior | |
| Serie F. | 71 25 |
| Serie B. | 71 25 |
| Serie D. | 71 4 |
| Serie O. | 71 40 |
| Serie E. | 71 40 |
| Serie A. | 71 40 |
| Serie H. y H. | 71 50 |
| Fin de mes. | 00 00 |
| 4 por 100 Exterior | |
| Serie F. | 85 10 |
| Serie B. | 85 5 |
| Serie D. | 86 25 |
| Serie O. | 86 50 |
| Serie E. | 86 5 |
| Serie A. | 86 75 |
| Serie H. y H. | 87 00 |
| 4 por 100 Amortizable | |
| Serie F. | 90 00 |
| Serie B. | 89 40 |
| Serie D. | 00 00 |
| Serie O. | 00 00 |
| Serie E. | 00 00 |
| Serie A. | 00 00 |
| Diferentes. | 00 00 |
| 6 por 100 Amortizable antig. | |
| Serie F. | 96 10 |
| Serie B. | 96 10 |
| Serie D. | 96 10 |
| Serie O. | 96 10 |
| Serie E. | 96 10 |
| Serie A. | 96 17 |
| 6 por 100 Amortizable 1917 | |
| Serie F. | 96 00 |
| Serie B. | 96 00 |
| Serie D. | 96 42 |
| Serie O. | 96 42 |
| Serie E. | 96 40 |
| Serie A. | 96 13 |
| T. zeros. | 102 50 |
| Marruecos. | 78 50 |
| Cédulas Hipotecarias | |
| 4 por 100. | 90 00 |
| 6 por 100. | 100 25 |
| 6 por 100. | 107 75 |
| Valores municipales | |
| Empréstito 1888, 8 por 100 | 84 50 |
| E. Interior 6 por 100 | 96 00 |
| Empréstito 4 1/2 por 100 | 96 50 |
| D. Obras 4 1/2 | 86 50 |
| V. M. 1914, 6 por 100 | 89 90 |
| V. M. 1915, 4 por 100 | 90 00 |
| V. M. 1923. | 90 00 |
| Acciones | |
| Banco de España. | 573 00 |
| Banco Hipotecario. | 300 00 |
| Banco Hispano-Americano. | 185 00 |
| Banco Español de Crédito. | 150 00 |
| Banco Central. | 108 00 |
| Banco Español Río Plata. | 42 00 |
| Tabacos. | 241 50 |
| Explosivos. | 370 00 |
| Anticorreas preferentes. | 87 00 |
| Anticorreas ordinarias. | 36 25 |
| Altos Hornos Vizcaya. | 600 00 |
| Duro Felguera. | 50 50 |
| M. Z. A. | 331 00 |
| Norte de España. | 00 00 |
| Metra. | 199 25 |
| Revolución. | 87 00 |
| Recepción extranjera | |
| Francia. | 49 20 |
| Libras esterlinas. | 32 20 |
| Francos suizos. | 132 25 |
| Liras. | 32 25 |
| Dólares. | 7 46 |
| Francos belgas. | 35 15 |
| Escudos portugueses. | 9 19 |
| Pesos argentinos. | 2 44 |
| Florines. | 2 30 |

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 71,45; Exterior, 85,45; Amortizable 5 por 100, 96,35; Nortes, 316; Alicante, 330,50; Hispano Colonial, 328,75; Tabacos Filipinas, 231; Francos, 40,30; Libras, 32,27.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 129,50; Felguera, 49; Explosivos, 371; Resinera, 295; Banco de Vizcaya, 1,210; Banco Urquijo, 215.

BOLSA DE PARIS

Pesetas, 248,75; Libras, 80,10; Dólares, 18,50; Francos suizos, 327; Francos belgas, 86,325; Liras, 79,95; Coronas suecas, 490,55; Coronas austriacas, 26,25; Florines, 604,50.

BOLSA DE LONDRES

Pesetas, 32,225; Francos, 79,85; Dólares, 4,3318; Francos suizos, 24,405; Francos belgas, 92,25; Liras, 100; Florines, 11,562; Escudos portugueses, 1,5; Coronas suecas, 16,30; Coronas noruegas, 32,155; Pesos argentinos, 41; Pesos chilenos, 40,30.

VIDA RELIGIOSA

Martes 24.—La Natividad de San Juan Bautista.—Santos Faustino, Oroncio, Fermín y Ciriaco, mártires, y San Simplicio, obispo.

La misa y oficio divino son de la Natividad de San Juan Bautista, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

Espectáculos para mañana

ESLAVA.—A las siete menos cuarto, Un buen mozo. A las once menos cuarto, Un buen mozo. A las once menos cuarto, Un buen mozo.

MARAVILLAS.—A las seis y media y diez y media, Nitta-Jo, Goyita, Franchon, La Bamba, Ramper, Esteso, La Checani, Sombras en relieve.

PÉREZ MOLINA

Joyería y Relojería

En la casa más recomendable, por su distinción y confianza. Últimas creaciones de pendientes y pulseras de pedida.

CALLE SAN JUANINO 29. TELÉFONO 79-71 N.

LA INFRAOCTAVA DEL CORPUS

Capilla pública en Palacio

La procesión por la galería

Ayer se celebró en Palacio la capilla pública de la Infractava del Corpus. Comenzó a las once de la mañana, y desde mucho antes la amplia galería del piso principal, magníficamente adornada con tapices, hallábase llena de invitados, entre los que figuraban muchas señoras. La comitiva salió de las habitaciones regias en el orden de costumbre. Su Majestad el Rey vestía uniforme de Lances, con la banda del Mérito Militar rojo, el Toisón de Oro y la venera de las cuatro Ordenes militares.

La Reina llevaba vestido de tisú de plata, con manto de encaje, de fondo azul celeste, diadema de brillantes, collar de chatones y otras joyas de brillantes; el Príncipe de Asturias, que figuraba por vez primera en la comitiva, vestía uniforme de alférez del regimiento del Rey, de gala; la Infanta Doña Isabel, que vestía de claro, con joyas de brillantes, y los Infantes Don Alfonso de Borbón y Don Fernando. En la comitiva iban el obispo de Madrid-Alcalá, los jefes de Palacio, el general marqués de Cavalcanti, al frente de la Casa Militar; los grandes de España duques de Fernán Núñez, Montellano, Medina de las Torres, Infantado, Hornachuelos, Medina de las Torres, Sanlúcar la Mayor, Arco, Terranova, Santa Cristina y Aienarera Alta; marqueses de Comillas, Castromonte, Santa Cristina, Rafal, Távora, San Vicente, Guad-el-Jelú, Villadarias, Sidos, Habana, Casa Pontejos y Aldama, y condes de Elda, Floridablanca y Castrillo y Orgaz, y las damas de la Reina duquesas de San Carlos, Medinaceli (de guardia con la Infanta Doña Isabel), Fernán Núñez, Montellano, Infantado, Vistahermosa, T'Serclaes, Plasencia, Victoria, Dúrcal, Aguilera de Instrillas y Mandas; marquesas de Comillas, Santa Cristina, Martorell, Viana, Santa Cruz, Guad-el-Jelú y Villanueva y Geltrú, y condesa viuda de Castrillo y Orgaz (de guardia con Su Majestad la Reina).

A poco de llegar la comitiva al templo, se organizó en éste la procesión, que salió a la galería, yendo delante el clero palatino y los cantores, y siguiendo la real familia y las clases de etiqueta.

La procesión se detuvo ante cada uno de los cuatro altares levantados en los ángulos de la galería. En cada altar había una imagen distinta.

El patriarca de las Indias era quien llevaba, bajo palio, el Santísimo.

De regreso en el templo, se celebró una misa, en la que ofició el patriarca de las Indias.

Durante el religioso acto, la orquesta, dirigida por el maestro Marcellán, interpretó la «Misa en la», de Merlier, y el «Oratorio», de Haendel.

Durante la procesión y reserva se interpretaron motetes de Schumann, Mozart, Saco del Valle y Marcellán.

Estuvo encargado del sermón el canónigo de la catedral de Zaragoza don Santiago Guallar.

Terminada la religiosa ceremonia, poco después de la una, la Corte regresó a las habitaciones particulares de los Reyes, en la misma forma en que había salido de ellas.

ECOS DE SOCIEDAD

La finca que en Galapagar posee la marquesa de Argüelles se ha visto honrada con la presencia de Su Majestad el Rey, que con otros importantes tiradores accedió a disputar una magnífica copa de plata, regalada por la marquesa.

Presenciaron la interesante tirada Su Majestad la Reina y Sus Altezas la Infanta Doña Isabel, el Infante Don Fernando, la duquesa de Talavera y gran número de aristocráticos invitados.

Precedió a las tiradas un espléndido almuerzo, admirablemente servido en uno de los sitios más agradables de la posesión, presidiendo la mesa Su Majestad el Rey, que tenía a su derecha a la marquesa de Atarfe, y a su izquierda, a la condesa de San Antolín de Sotillo, hija de la marquesa de Argüelles; ésta se sentaba entre el general marqués de Cavalcanti, jefe del Cuarto Militar de Su Majestad, y el conde de Maeda.

Los demás comensales eran los hijos de la duquesa de la casa, el barón de Velli y el conde de San Antolín; las señoras de Atarfe y de Bernaldo de Quirós; marqueses de Argüeso, de Ferreras, de Fernand y de Villavieja de Asturias; condes de Villagonzalo y Villares, vizconde de Altamira y señores San Ginés, Huado de Améaga, Pidal, Garay y Sánchez Arias.

Terminado el almuerzo, dió comienzo la tirada, que se prolongó hasta las seis de la tarde, ganando la copa el marqués de Argüeso. Su Majestad el Rey, que se mantuvo hasta el fin sin errar ningún pájaro, demostró, como de costumbre, su gran pericia en el difícil deporte.

Mañana martes, festividad de San Juan Bautista, celebrará sus días el Infante Don Juan, hijo de los Reyes.

Entre las señoras conocidas, llevan este nombre la dama particular de la Infanta Doña Isabel, señorita de Burtán de Lía; señoras viudas de Prosper, Ussia y Merañón, y señoras de Goyeneche, Frado y Lisboa y Pérez del Pulgar y Muguro.

También lo celebran los ex ministros señores Ciorra, Pérez Caballero, Ruano, Ventosa, marqués de Figueroa y Alvarado.

Cardenal arzobispo de Burgos, señor Benlloch.

Duques de Almodóvar del Río, Nájera, Santaña, Tarancón, T'Serclaes, Tilly y Tetuán.

Marqueses de Aymerich, Benicarló, Cáceres, Cambil, Casa Treviño, Castellanos, Herrera, Ribera, San Miguel de Bejucal, Santa María, Santo Domingo, Sauturo, Sotomayor, Villamediana, Villapános y Zúñiga.

Condes de Albiz, Añover de Tormes, Casa Henestrosa, Casa Saavedra, Castro-nuevo, Gamazo, Grove, Guadalupe, Güell, Leyva, Marquina, Monte Alegre de la Rivera y Bulnes.

Barones de Río Tová, Bicorn y Torre Caldeja, y vizconde de la Laguna; y Señores Beistegui, Aznar, Bruguera, Bustamante, Caro, Cavestany, Cervantes, Criado Domínguez, Franco, Gandarias, Herrera Sotolongo, Jordán de Urrutis, López Dóriga, Leygory, O'Donnell, Pérez de Guzmán, Pérez del Pulgar, Propier, Rincón, Ranero, Suelves y Goyeneche, Spottorno, Valdés y Armada, Vázquez Mella y Martín Montalvo.

DE TOROS

Seis toros de Villalón. — Matadores: Freg, Fortuna y Nacional I

Sin la obligación de dar una ligera idea a nuestros lectores de la corrida celebrada ayer en nuestra Plaza, reduciéndonos a la reseña a escribir como los críticos de teatros ante un estreno desgraciado: «La corrida celebrada ayer, no fué del agrado del público».

Algo más diremos; pero no mucho más.

Los toros de Villalón fueron, en general, de una desesperante mansedumbre. Sin malas intenciones, eso sí; pero mancos de toda solemnidad. Hagamos una excepción en favor del cuarto y quinto, que cumplieron. El primero fué castigado a fuego; pero más manso aún fué el segundo, aunque por echarle encima los caballos consiguió librarse de la infamante pena. Un toro de Terrones, que substituyó a un Villalón, fué también manso, por no dejar mal a sus compañeros de sacrificio.

Con estos toros, y un aire infernal, ya podéis suponer lo que fué la corrida: un verdadero desastre, y un latazo realmente inaguantable. ¿A qué destacar nada de fiesta tan totalmente ausente de arte y amenidad?

Los toreros no estuvieron cobardes. Eso es justo decirlo. Pero todas las faenas fueron hechas sobre las piernas, y entre continuas carreras y desarmes; todos los lances de capa resultaron francamente deslucidos, y casi siempre que se entró a herir fué con ventajitas, cuando no desgraciadamente a paso de banderillas.

Freg, en su segundo toro, hirió con mejor estilo, y fué aplaudido, como lo fué Nacional I por su volutar con el capote, y debió serlo Fortuna por su valentía en la primera parte de la faena de su primer toro, faena que acabó en medio de un general aburrimiento, y cuando el diestro había oído un aviso.

Al salir el quinto toro, un novillo sin tipo para la Plaza de Toros de Madrid, el público protestó indignado, y un espectador se arrojó al ruedo, billete en mano. Fué retirado—no sé si detenido—el protestante, y el ruedo se llenó de almohadillas en un segundo durante la protesta toda la lidia de este toro.

Al salir la gente de la Plaza, se practicaron algunas detenciones, entre ellas la de una elegante espectadora del tendido I, que parece había arrojado una botella al redondo.

El público salió disgustadísimo del espectáculo.

Nada puede alabarse de la labor de banderilleros y picadores; nada podemos poner en el haber de los espadas. Todo fué malo, desgraciado y soporífero.

Quiere el Buen Apis dejarnos divertir en la próxima corrida del Montepío de Toreros?

CARAMBA

EN VISTA ALEGRE

Lleno imponente, presenciando la fiesta lo más granado de la torería. Conforme a lo ordenado, asesor en la presidencia.

Suenan los clarines y pisa el ruedo «Colorín», negro meano y número 26 del escalafón.

Le para los pies Chatillo de Bilbao con unas verónicas, y oye palmas; pero el fuerte viento que hace, no permite más filigranas al vizcaíno.

Pone éste tres pares de palitroques, y con la muleta da varios pasos de estilo, sufriendo dos coladas peligrosas.

Dos pinchazos, media estocada contraria y descabello. (Palmas.)

Se arriera un caballo.

Segundo.—«Perdón», número 44, del mismo pelo que el anterior y manso de solcaridad. Dos rebuznos de mansura y un penoso «me me me me me».

Tres verónicas de Sacristán Fuentes, y los de turno tuestan la piel a «Perdón», dejando más palos en la arena que en el toro.

Larga bandera el toledano, se desconfía y no convence al auditorio. Pinchando se queda solo; huyendo el manso al sentirse herido. Le caza de media contraria, y sale cogido del encuentro, resultando con una herida contusa de un centímetro, en la axila izquierda, por lo que se va a su domicilio.

Tercero.—«Botinero», cárdeno, salpicado y número 3 de la familia.

Puede anotarse un puyazo de Sagreño, con pérdida de la cabalgadura, y unos lances del del Ecuador.

Clava Espinosa cuatro palos en tres tiempos, y brinda a Torquito, que ocupa una barrera.

Un pase superior, a muleta plegada, otro natural y sufre un testarazo del salmantino, sin más consecuencias, por fortuna, que la pérdida de «la color».

Una estocada contraria y atravesada da fin del cárdeno.

Cuarto.—«Machacito», 40 pelao y negro de indumentaria.

Dos varas, con dos defunciones, y el morito salta la valla, buscando la debi-

sa. Pañuelo rojo, y fuegos artificiales, actuando de pirotécnicos Pastoret y Zúñiga.

Procura aliviar el de Bilbao, que encasta la Magdalena para tafetanes, y larga media estocada contraria. Clava otro estoque, sin sacar el primero, y deja una entera, tendida, seguida de defunción.

Quinto.—Negro molno, número 22, y atiende por «Sandunguero».

De salida salta al callejón, atropella a un mono y lo manda al taller de reparos.

Finiquitan tres jacos, y pasa a la jurisdicción del bilbaíno, que está valiente con la flámula.

Un pinchazo y una estocada en lo alto, que hace innecesaria la puntilla.

Sexto.—Por mal nombre «Jerezano», negro molno y 75 de la lista.

Con enorme poder ataca a los montados, saliendo el negro ileso de la pelea.

Fenecen dos arres, en el ruedo, y otros tres van a morir a las cuadrillas.

El picador Valencia pasa al «chule», con una contusión en la región frontal y conmoción, y Sagreño, con una contusión en la rodilla izquierda y probable fractura del peroné.

Rolo es también cogido al lanzar el capote, resultando con un puntazo leve en el cuello.

Se hace de noche, y Max Espinosa propina a su enemigo dos pinchazos y media perpendicular, que basta.

Total: seis «catedrales», que el ganadero salmantino Sr. Zaballos debió de mandar a Candelario en lugar de hacerlo a Carabanchel.

Bien Chatillo y Espinosa, muy trabajador Zúñiga y muy malos los varilargos.

Y el contratista de caballos, «desesperado», pues, tuvo trece bajas.

CARAMBITA

CASA REAL

Hoy ha vestido la corte de media gala con motivo de celebrar su décimosexto cumpleaños el Infante Don Jaime. En Palacio se celebró a las diez y media la tradicional misa de ofrenda, en la que ofició el patriarca de las Indias.

Su Alteza recibió muchas felicitaciones.

Cumplimentó esta mañana al Rey el capitán general de la región.

En audiencia militar fueron recibidos por el Soberano el director general de la Guardia civil, general Zubia, general de brigada D. Antonio Moreno, coroneles don Ricardo Fernández Tamarit, D. Ramón Fernández, D. Ricardo Sala, don Casimiro Boná y D. Agustín Gómez Morato, este último de la melilla jafiana de Xauxu; teniente coronel D. Manuel de la Vega, comandante de Caballería D. Santiago Soler, que acaba de cesar en el cargo de ayudante del general Milán del Bosch, y capitanes D. Javier Delgado y D. Félix Herrero.

También recibió el Rey al ministro plenipotenciario del Japón, que acompañaba a una Comisión de marinos de su país; y a la condesa de Medina de las Torres e hijos.

CARRERAS DE CABALLOS

Sin duda, por ser el primer día de verano, se desató una vendaval formidable, que hasta desgrajó ramas bastante gruesas de los árboles del Hipódromo. Al caer la tarde llegó a hacer frío. No obstante, la concurrencia fué numerosa y selecta en todos los recintos. Asistió la Familia Real.

«Oyarzun» ganó su carrera, luchando más con el viento huracanado que con sus adversarios. El premio a reclamar proporcionó el batcazo de la tarde, vendiendo «Ogreses» por una cabeza escasa, en una llegada apretadísima entre «Ogreses», «Souvenir de Bayonne» y «Happy go Lucky». Las apuestas mutuas pagaron al ganador a 106 pesetas.

«Sweetheart», con facilidad batió a «Jorgito» y «Sandover», proporcionando otro triunfo al conde de la Cimetra. Que no tuvo la misma suerte en el premio Alfonso XII, la prueba capital de la reunión; porque, en ausencia de «Captain Matichell» fué «Cantón» el que mereció a los seis kilos que recibía de «Lusigny», venció lucidamente por dos cuerpos al hermano de «Premontés», «Doradillo» y «Allexton» concluyeron juntos detrás, y en último término «Ilusión», en cuya irregular forma no es posible nunca confiar, y que hizo una carrera francamente mala.

Por fin, en el «handicap» final, retirado «Adelante», «Go and Wim», bien corrido por Leforestier, no tuvo dificultad para deshacerse de cuatro mediocres adversarios, aunque a todos daba peso.

Resultados:

Premio Rabanito, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1. «Oyarzun», 58 (Leforestier). de F. Cadenas.—2. «Night Hawk».—3. «La Foudre».—N. C.: «My Price».

Apuestas: G., 7,50; c., 6,50 y 14 pesetas.

Premio Caius, a reclamar, 2.000 pesetas, 1.800 metros.—1. «Ogreses», 46 (Ramírez), de Cecilio Serrano.—2. «Souvenir de Bayonne».—3. «Happy go Lucky».

N. C.: «Miss White», «Le Plémont», «Lore Toki II», «Ma Chérie».—Apuestas: G., 10,5; c., 27 y 7,50 pesetas.

Premio Renard Bleu, 2.300 pesetas, 1.100 metros.—1. «Sweetheart», 59 (Cooke), del conde de la Cimetra.—2. «Jorgito».—3. «Sandover».—Apuestas, 7.

Premio Alfonso XII, 10.000 pesetas, 2.200 metros.—1. «Cantón», 58 (J. Rodríguez), del marqués de Amboage.—2. «Lusigny», 64 (Cooke), del conde de la Cimetra.—3. «Adelante», 56 (Herrero), del

barón de Velasco.—N. C.: «Allexton», 58 (A. Díez), «Ilusión», 56 (Clout).—Tiempo, 2 minutos 27 y dos quintos de segundo.—Apuestas: G., 19; c., 7 y 7.

Premio Sevilla, «handicap», 2.900 pesetas, 1.800 metros.—1. «Go and Wim», 58 (Leforestier), de la Remonta de Artillería.—2. «Antilegion».—3. «Sangas».

N. C.: «Mollie Munib», «Miramar».—Apuestas: G., 11; c., 6,50 y 6.

Entre la tercera y la cuarta carrera se verificó una venta de caballos del Tattlers español.

ALHAMAR

DOS NOTAS OFICIOSAS

Los presupuestos

El Directorio facilitó la siguiente nota oficial:

«La labor del examen del Presupuesto toca a su fin, y a correspondido hacer los mayores sacrificios a los de Guerra y Marina, dándose así un ejemplo por un Gobierno militar, que es de esperar el país aprecio y corresponda con mayor estimación para sus instituciones militares.»

Se ha acordado importante aumento al presupuesto de Instrucción pública, y entre los pocos sueldos que se benefician figuran los de determinados funcionarios judiciales, a los que, aunque con obligada parquedad, se ha querido rodear del prestigio que la función demandada.

El Directorio no está completamente satisfecho de su obra; cree muy susceptible de mejora, especialmente modificando en el sentido de simplificar y hacer más equitativas las leyes tributarias; pero ha procurado poner en ella la mayor sinceridad, y así aparecen muy aumentados, con relación a los presupuestos anteriores, gastos que la experiencia demostró se calculaban defectuosamente y que luego eran objeto de forzosa ampliación. Esta sinceridad quita lucimiento a la obra; pero pone de manifiesto la verdadera situación económica, que, sin ser mala, requiere un par de años más de perseveración para que sea verdaderamente buena. Pero el Presupuesto no es todo; importa más su severa administración, y en este sentido se propone ser inflexible el Directorio.»

El costo de la vida

También se facilitó la siguiente nota: «A falta de otros temas alarmistas que explotar, pues los ya señalados en nota del Directorio van perdiendo actualidad y fuerza, porque no hay buen español, civil o militar, que no comprenda que en el momento actual y hasta que se organice un nuevo y gran partido, libre en conjunto como tal, de responsabilidades en la desastrosa política derrocada, y que sea merecedor de la confianza pública, no hay otra solución patriótica, pacífica y salvadora que la continuación del Directorio con sus aciertos o errores; pero con su por nadio discutida buena fe, laboriosidad y rectitud; a falta de otros temas, decimos, se ha dado estos días en hablar del de las subsistencias, que sobre estar más bajas en casi todos los artículos que el año pasado por esta época, sus precios obedecen al alza mundial, encarecimiento de la producción y desvaloración del dinero, y no conviene que sean exageradamente bajos, por lo menos en lo que el país produce, porque para que tenga estímulo y compensación la producción es preciso garantizarla por el precio de su venta la «ganancia».

Sería mucho mayor calamidad nacional la representada por el pan a real el kilo, lo que significaría el trigo a 20 o 25 pesetas hectolitro (ocho o nueve la fanega), es decir, a la mitad de precio de producción—lo que arrastraría baja de rentas, fallidos de contribución y enorme disminución de jornales—, que el pan a 75 céntimos, pues sólo significaría un aumento en el costo de la vida de cinco a diez céntimos por persona. Y lo mismo se podría decir si el aceite o el azúcar se forzaran a bajar a precios menores para su producción: comarques enteras se empobrecerían, y la vida, de suyo difícil, se haría imposible. Importa más al público tener garantizado el peso y la calidad de los artículos, y esto atienden con celo las autoridades, que esas pequeñas bajas que en un presupuesto de familia modesta representan menos que el alza de sueldos y jornales, que, por razón de encarecimiento de la vida se ha producido y se mantiene.»

NOTICIAS DE GUERRA

Infantería

Destinos.—Suboficiales D. Guillermo Sánchez Fernández, al regimiento de Córdoba; D. Manuel Escalante, al de Lealtad; D. Juan Llanos Sánchez, al de Asturias; D. José Bueno, al de Gravinas; D. José Marco Vicent, al de Tetuán; don José Antonio Fernández, al de Mahón; D. Marcelo García García, al de Jaén; don Manuel Goy, al de Ordenes Militares; D. Miguel Carnero, al batallón Cazadores Fuerteventura; D. Francisco Duró, al de montaña Alfonso XII; D. José Plascencia Domínguez, al de Alha de Tormes; D. Julio Cutanda, al regimiento de Cerillón; D. Pedro Vidal, al de San Fernando; D. Pedro Jarque, al del Serrallo; don Santos Molina Rubio, al de Melilla; don Vicente Bañasco, al batallón de Cazadores Las Navas; D. Domingo Megías Rivera, al de Llerona.

Destinos a los batallones expedicionarios de los Cuerpos que se expresan.—Don Manuel Sampedro, al de Andalucía; D. Enciso Sánchez, al de Isabel la Católica.

Artillería

Ascenden a suboficiales los sargentos don José Costa Sáez y D. Cristóbal Sarria Aranda.

Se concede pensión, por acumulación de cruces del Mérito Militar, al suboficial D. Constantino González.

Oficinas

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

lica; D. Elías Bermejo, al de Extremadura; D. Cecilio Urbano, a la zona de Palma de Mallorca, y D. Enrique Peñaranda, al regimiento Serrallo.

Pasa a la situación de «Al servicio del Protectorado», por haber sido destinado a la Melilla Jafiana de Larache, el comandante D. Vicente Pérez Crespo.

Causa baja en el Grupo de Regulares de Ceuta y alta en el regimiento del Serrallo, el sargento D. Ángel Rodríguez Jiménez.

Destinanse a Regulares de Tetuán a los cabos Anastasio López, Ernesto Zagariga y José Guerrero.

Declárase apto para el ascenso al alférez D. Jerónimo Esteban, y se concede licencia para el extranjero al coronel don Pedro Montilla.

Oficinas

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al archivero segundo D. José Espinosa León.

Artillería

Se concede el retiro por esta corte al arch

FELICITASE

Al verse al espejo, por la mañana, podrá sentirse satisfecho, lleno de vigor y rebosante de salud, si toma Sal Hepática.

Nada empeora tanto el humor ni causa mayor irritación que un estómago desarreglado, un hígado entorpecido o un organismo afectado por el exceso de ácido úrico.

La Sal Hepática remediará esos inconvenientes rápida y seguramente. Pronto devolverá al rostro afeitado y amarillento, el esplendor de la salud.

Tómela al levantarse

De venta en todas las farmacias

SAL HEPATICA

BRISTOL-MYERS
CO., NEW YORK

TONICO Y APREITIVO IDEAL

— del Dr. Greyts —

El mejor aperitivo para estimular las ganas de comer, favorece notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños.
Toda madre que quiera criar a sus hijos robustos y sanos, debe, sin discusión alguna, usar este tónico, siempre insustituible y sin rival alguno, de resultados satisfactorios para cuantos han seguido su tratamiento.

De venta en las mejores farmacias.

Servicios de la Compañía Transatlántica.-1924

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

Línea de Venezuela - Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Caracas, San Juan, Colón y por Canal de Panamá a Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso. Salida de Valparaíso el 12 de cada mes regresando por igual ruta hasta La Guayra y de allí a Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Pó

Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Pó, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.
Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

JABON LIMON

Suaviza, blanquea y refresca la piel

Exijase la marca "Prodermo", de
la Produits Dermophiles, S. A.

"HPEA"

El mejor lubricador

Práctico y Económico

Garantizado

Desinfecta perfectamente

las vías respiratorias

Se halla de venta en los

principales farmacias

DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1

Teléfono 824

Apartado 422

Presos de suscripción

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Otros países del extranjero: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Los pagos, anticipados.

Venta.—Una mano (2 números) 1,75 pesetas más sueldo, 10 céntimos; el atrasado del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Logotes al cok, de calidad superior para fundiciones y hornos Martin Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Cariles vigonales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Cariles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Vignetas para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.
Fabricación especial de hoja de lata, cubas y baños galvanizados.
Láminas para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-Bilbao

PERLAS SALUD

LAS PERLAS DE
NEURA LECITINA

FABRICADAS POR LA
DEUTSCHE LICITHIN-WERKE
COLOGNE (ALEMANIA)

Son la Substancia Alimenticia Indispensable
para Nutrir bien el Cerebro, la Sangre y los Nervios

Cada una contiene las sustancias esenciales para devolver la fuerza y el vigor al cerebro y los nervios debilitados por exceso de trabajo.

Cada frasco contiene 100 perlas
De venta en las mejores Droguerías

Tratamiento Biológico ESTREÑIMIENTO



Padecimientos del Hígado - Antisepsia Gastro-Intestinal

Lactolaxina Fydau

Comprimidos con base de Fermentos Lácticos seleccionados, sales biliares, agar-agar, Nefitol-Ritalina.

Suprime Inmediatamente el estreñimiento
Restablece la sensibilidad de la mucosa, provoca la peristalsis sin la menor irritación intestinal.
Aumenta considerablemente la acción modificadora de los fermentos lácticos en los asociados remediando a su insuficiencia.

DOSES: de 1 a 2 comprimidos por la noche al acostarse. — Se vende en paquetes de 6 tabletas de 6 comprimidos.

LABORATORIOS BIOLÓGICOS DE ANDRÉ PARIS

1, Rue de Valenciennes, 65, Rue Lafayette, PARIS (Francia)

PIDANSE LITERATURA Y MUESTRAS a los

Sres. D. J. A. RIEP, Depósitos en España, Nápoles, 109, BARCELONA.

Producto industrial consistente en un metal de antifricción o para cojinetes

Patente de invención núm. 72.828

METALLBANK UND METALLURGISCHE GESELLSCHAFT AKTIENGESELLSCHAFT

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

ULCERAS

VARICES-FISTULAS

y enfermedades de proceso supurativo, por más crónicas que sean, desaparecen sin operación ni repeso en casa, empleando el medicamento

ULCEROL

Se vende en todas las buenas farmacias. Pidan prospectos a

Compañía General, Fluvencia, 275

Figueras Altas

Apósito para fabricar vidrio

Patente de invención núm. 73.719

THE WESTLAKE EUROPEAN MACHINE COMPANY

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

Herramientas circulares de endentado cortante, como terrajas, hileras, brocas y fresas

Patente de invención núm. 67.043

MESSRS. FELIX AHOND Y CAMILLE BENOIST

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

Máquina de imprimir

Patente de invención núm. 74.510

MR. VICTOR EUGENE LOUIS CHAUVETTE

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

Pildoras Paw-Paw de Munyon

para el estreñimiento

Laxante suave y purgante eficaz

Las Pildoras Paw-Paw de Munyon son distintas a todos los demás laxantes o purgantes. No irritan ni debilitan, ni causan dolores de vientre. Para la curación del estreñimiento es necesario evitar el uso de drogas irritantes. LAS PILDORAS PAW-PAW DE MUNYON están expresamente preparadas para la cura de Papaya, y si se usan combinadas con el Unguento de MUNYON para el Estreñimiento, los resultados son eficaces y rápidos.

De venta en las Farmacias y Droguerías

GARNOL

PASTILLAS PARA PERSONAS DELGADAS QUE DESEEN ENGORDAR

Tomando Garnol ganan de 3 a 5 kilos en pocas semanas

Se vende en Farmacias y Droguerías

?

Usted duda, pero....

¿Está usted seguro de que su caso es absolutamente incurable?

¿Se lo ha demostrado alguna persona de autoridad científica indiscutible?

¿Ha sido fracasado su ensayo productivo, una afirmación de que no existe nada que pueda curar su estenuación?

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted no ignora que antes existían muchas enfermedades infecciosas cuya curación se conseguía únicamente por el descubrimiento de la penicilina.

Los hechos prueban estas tres preguntas, pues usted